

“Taller de Capacitación en Democratización de las Relaciones Familiares y Derechos Humanos”

“Perdí ignorancia, estoy perdiendo ignorancia”
Una participante del taller

Durante los días 21 y 23 de marzo se realizó, en uno de los centros del Movimiento de Trabajadores Revolucionarios “Mario Roberto Santucho” el **Taller de Capacitación en Democratización de las Relaciones Familiares y Derechos Humanos**, con el auspicio del British Council.

El mismo consistió en dos jornadas de 8 horas donde concurrieron representantes de los Cabildos pertenecientes a los barrios de Ezpeleta y Quilmes. Estuvo a cargo de la coordinación del taller Alejandra Brener, del Programa de Democratización de las Relaciones Sociales, de la Escuela de Posgrado, acompañada por Julia Name, asistente del mismo Programa.

Los objetivos que vertebraron el taller fueron: reflexionar sobre las determinaciones culturales de las identidades femeninas y masculinas; promover una actitud activa de defensa de los derechos de cada integrante del movimiento a su vez inserto en un grupo familiar, con especial consideración a los derechos de las mujeres, niños, niñas y adolescentes; promover dispositivos que permitan el reconocimiento y elaboración de los conflictos de modo que se puedan resolver con la mayor equidad posible, que no vulneren los derechos de las partes y que eviten la violencia.

El grupo estuvo conformado por unas cuarenta personas, aproximadamente 15 varones y 25 mujeres. Las edades de los y las participantes rondaban entre los 15 y los 60 años. Había familias enteras con hijos y nietos.

Al iniciar el taller surgió como expectativa general la necesidad de conocer sus derechos. Había abuelas que preguntaron acerca de sus derechos sobre niños y niñas abandonados por sus propios hijos o hijas, padres que necesitaban saber acerca de sus derechos sobre los hijos, madres adoptivas sobre los de sus hijos adoptivos. También surgieron expectativas acerca de los derechos de las mujeres a toda edad y acerca del derecho al trabajo.

Se debatió acerca de la noción de género, se realizaron actividades a partir de experiencias de la vida cotidiana, análisis de casos para trabajar las identidades de género a partir de construcción de historias referidas a la niñez, la adolescencia y la adultez de las y los participantes para reflexionar sobre los mandatos de género y las relaciones de poder y autoridad entre varones y mujeres que condicionaron sus historias de vida. Referidos a la vida adulta, surgieron temas tales como: el ingreso de las mujeres al mercado laboral, o su condición de beneficiarias de un plan y los cambios que esto produjo en las relaciones con sus maridos; la desocupación en los hombres, la búsqueda de empleo después de los 50

años; los conflictos en las relaciones de pareja; el poder y la autoridad en las relaciones familiares; las decisiones, los conflictos.

Se organizaron también actividades para reflexionar acerca del lugar que han tenido en sus vidas los mitos que legitiman la violencia y el abuso de poder ejercidos por los varones sobre las mujeres. Y se analizaron creencias que suelen circular en torno al tema.

Al cierre del primer día los y las participantes conversaron con **Dennis Rodgers**, antropólogo inglés invitado por el British Council, quien conferenció sobre las Grupos pandilleros en Managua, los prejuicios y el machismo.

El segundo día se trabajó sobre los Derechos de los niños, niñas y adolescentes. Las y los participantes desarrollaron posters con imágenes y palabras que graficaran el ejercicio o vulneración de los derechos de los niños y niñas. En los textos se observaron inscripciones como: “cuidemos los derechos de los niños”, “a las nenas las forman como modelos y les enseñan a pensar distinto sobre los problemas de la sociedad, les llenan la cabeza de la pasarela, de la moda”, “derecho a la vivienda digna, a la no violencia”, “no al trabajo infantil”, “derecho a practicar el fútbol de los chicos”, “derecho a la educación, al colegio”, “derecho a la alimentación”, “derecho a los chicos desde el vientre, desde la panza”, “derecho a ser amado”, “derecho a que los chicos jueguen, recreos para todos”, “derecho a la alimentación”, “derecho a la igualdad tanto al japonecito como la rubia, los gringuitos”, “derecho a sonreír a ser felices”, “derecho a la salud”, “derecho al estudio”, “derecho a estudiar lo que le guste”

Finalmente se propuso una actividad centrada en la siguiente pregunta: **¿Qué ganan y qué pierden las mujeres y los varones cuando participan en el movimiento?**. Las respuestas mantuvieron un tono muy optimista. En general, las mujeres dijeron que ganaban “todo”, que ganaron una nueva vida luego de su ingreso al movimiento. Los hombres dijeron que cumplir funciones de seguridad en las marchas les hacía ganar fuerza y algunos expresaron que estaban en el movimiento por haberse quedado sin trabajo, pero que ganaron otro tipo de trabajo. También hicieron referencia a la ganancia en términos de conocimientos. **“Perdí ignorancia, estoy perdiendo ignorancia”**, dijo una de las mujeres, como síntesis del impacto en sus vidas de la participación en un movimiento de trabajadores desocupados autónomo.